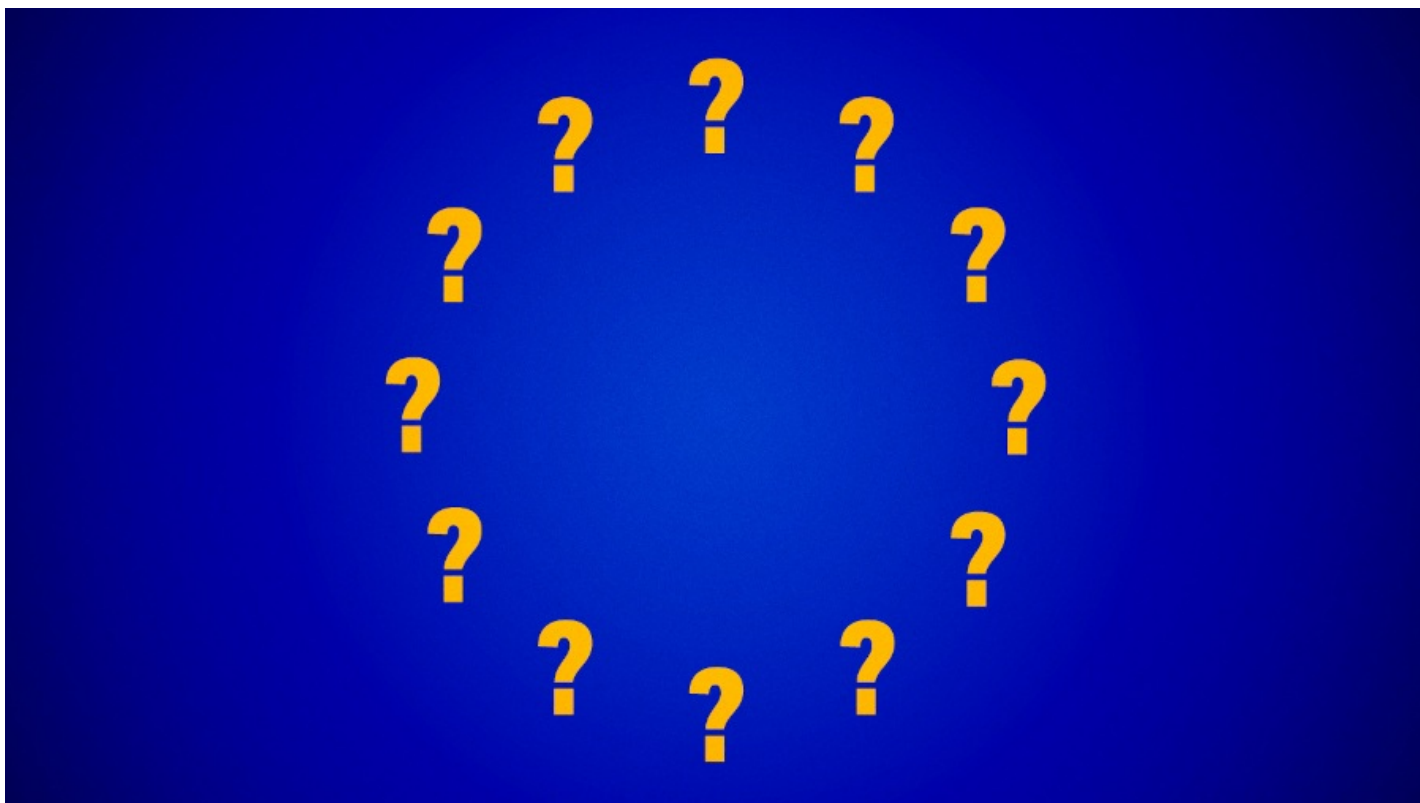




Rebekah Goddard/la trompeta

La UE necesita una nueva visión

- Richard Palmer
- [1/9/2026](#)

Islandia votó en contra de la adhesión a la Unión Europea, con un 52,8% frente a un 47,2% este fin de semana, y está provocando una pequeña crisis de identidad en Bruselas.

- Si Islandia hubiera votado “sí”, el país habría negociado un acuerdo de entrada en la UE, con el paquete final sometido a otro referéndum.

Islandia lleva mucho tiempo rechazando la adhesión a la UE en gran parte debido a la pesca. La adhesión a la UE podría significar tener que compartir los derechos de pesca. En una nación donde los peces aparecen en cada una de sus monedas, eso es un asunto de gran importancia.

Este fracaso no fue una casualidad marina. En cambio, los jóvenes islandeses se volvieron drásticamente en contra de la UE.

- En junio, una encuesta de Gallup reveló que el 63% de los jóvenes de 18 a 29 años apoyaba la adhesión a la UE, y el 37% se oponía.
- En la última encuesta antes del referéndum, las cifras casi se habían invertido, con un 60% de jóvenes que se oponía a la adhesión a la UE.

La UE se considera a sí misma el futuro. Podría haber manejado una derrota a manos de votantes mayores supuestamente anticuados, aferrados al pasado. Pero ser rechazada por los jóvenes plantea preguntas incómodas. Tal vez el paneuropeísmo no sea el futuro después de todo.

¿Por qué el cambio?

- La campaña a favor de la UE se enfocó en la lógica y los números. Unirse a la UE, afirmaban, reduciría la inflación y aumentaría los ingresos.
- Los euroescépticos cuestionaron esas afirmaciones, pero se enfocaron en un mensaje más emocional: rechazar la UE tiene que ver con la libertad, la identidad islandesa y el control del propio destino.

La gran debilidad actual de la UE es que carece de un atractivo emocional. Lo tuvo en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial: la Comunidad Económica Europea no se trataba sólo de comercio, sino de una hermandad de naciones. Se presentó como una forma de sanar un continente constantemente dividido por la guerra. Pero eso no resuena en una generación cuyos padres, e incluso abuelos, no vivieron la Segunda Guerra Mundial.

Una identidad alternativa para Europa en el futuro implica revivir su herencia católica.

- Algunos partidos políticos nuevos están enfatizando esa herencia, especialmente cómo diferencia a los europeos nativos de los migrantes musulmanes que cruzan sus fronteras en masa. Es una herencia que los países de Europa comparten y que sus enemigos, en general, no.

Vladimir Putin, los mulás de Irán e incluso, en menor medida, Donald Trump utilizan la religión para fortalecer el poder político. ¿Cuánto tiempo pasará antes de que la UE recurra a la misma herramienta?

- Cuando lo hagan, muchos se regocijarán. Parecerá que Dios y la Biblia tienen un nuevo y vigoroso defensor.

Pero la Biblia profetiza exactamente este giro, y adónde conducirá. Europa será controlada por una fuerza semejante a “un cordero”, pero habla “como dragón”. Cuando Europa reviva esta antigua identidad, [revivirá la Edad Oscura](#).